



Eva Sofia



**Y el Jardín
de los Dinosaurios
DORMIDOS**

Eva Sofia
y el
Jardín de los
Dinosaurios Dormidos





Las campanitas repicaban alegres, como galopando a lomo de viento. Aquella era una mañana de cielos azules en Catarinas. Los petirrojos y las golondrinas aleteaban con fuerza en un vaivén distinto al de su ritual cotidiano. Cantaban tratando de comunicar -al fin- lo que el viejo Oráculo del Tepozteco había predicho hacía cientos de años respecto a una niñita, que justamente ese día, cumplía tres años de vida.



Al escuchar los sutiles registros de las campanas, Sofi dibujó una hermosa sonrisa de complicidad en su rostro cachetón, y por unos segundos, se quedó absorta en la majestuosidad de alguno de los bosques encantados de su infinito mundo interior. Sin más tiempo por esperar, tomó la mano de Papá y le pidió que la acompañara al Estanque de la Rana Feliz, justo detrás del lugar donde desayunaban unos ricos antojitos del pueblo.



Parado de cuclillas, a la altura de su pequeñita exploradora, Papá escuchó lo que Sofi tenía que compartirle. Entrelazando sus manitas alrededor de la oreja saltona de Papá, Sofi dijo en voz baja y modulación convincente: “Papi - las campanitas me dijeron que, si logro hacer que una piedrita salte cuatro veces en el agua del estanque, algo mágico sucederá”. Por la seriedad con la que el secreto fue formulado, Papá sabía que habrían de pasar un rato, perfeccionando la técnica de lanzamiento.



Y así, luego de casi una hora de intentos fallidos -¡splash!- la piedrita cortó la superficie, una, dos, tres y cuatro veces.

Y antes que la última onda terminara de formarse, una secuencia de golpes secos se sintió bajo sus pies. No parecía un temblor común, sino un conjunto de sacudidas, como cuando los perros grandes zarandean su letargo al amanecer. Fue entonces cuando, pasmados del todo, Sofía y Papá observaron cómo, las rocas del jardín en que nuestra pequeña jugaba a cabalgar, se transformaban en crías de dinosaurios.



Eran esos pequeños dinosaurios
-diplodocus, tiranosaurios y brontosaurios-
que se sacudían miles y miles de años del cuerpo
para trotar -luego de tanto tiempo de espera- bajo
una cascada de risas y amor de una hermosa
cumpleañera de mejillas rojas y ojos verdes.





Eva Sofía y el Jardín de los Dinosaurios Dormidos

Realizado con mucho amor, como regalo de cumpleaños número 3 de Eva Sofía

Texto: David Enriquez

Ilustraciones: Ximena García Trigos "Mundobrite"

Primera edición de 3 ejemplares

Impreso en México 2021

Mayo 19 de 2021.

Para Sofi, con todo mi
amor, en tu tercer
año de vida.

Papá Monstruo

